

EL UNIVERSAL

CARACAS, domingo 15 de noviembre, 2009

"Guerra de cuarta generación se libra en frontera con Colombia"

Mientras Müller defiende esta tesis, analistas cuestionan "fantasía peligrosa"

Mandato, adagio o reflexión, el mensaje del presidente Hugo Chávez a los "señores oficiales y a todo el pueblo" de "prepararnos para la guerra" retumbó los tambores bélicos frente a Bogotá, en el más reciente capítulo de una larga historia de desencuentros entre Venezuela y Colombia, que tuvo como punto de partida la instalación de bases militares estadounidenses en territorio colombiano.

Entre contradicciones discursivas, dimes y diretes, ofensivas y contraofensivas, ambos gobiernos han negado la intención de ir a una confrontación armada, pero el escenario de la guerra existe, los dos países han emprendido una política de modernización de sus fuerzas armadas, tienen latente el problema limítrofe en el Golfo y no es la primera vez en la última década que soplan vientos de guerra.

En marzo de 2008, el mandatario nacional ordenó la movilización "inmediata" de 10 batallones de tanques a la frontera, así como el despliegue de la Aviación militar, ante la incursión del Ejército colombiano en territorio ecuatoriano para atacar el campamento del líder de las FARC, Raúl Reyes. "Si a usted se le ocurre hacer esto en Venezuela, le vamos a mandar unos Sukhoi (aviones de combate) compañero", advirtió el su momento a su homólogo colombiano, Álvaro Uribe.

¿Derrotan al enemigo?

Analistas y militares de ambos países coinciden en señalar que serían pocas las posibilidades que tiene Venezuela de alcanzar una victoria en una guerra convencional con Colombia, no sólo porque el gobierno de Uribe tiene detrás el apoyo de Estados Unidos, la principal potencia militar del mundo, sino también porque se presenta al escenario bélico con una fuerza armada más pequeña, menos entrenada, con experiencia nula en combate y "profundamente dividida sobre la conveniencia de una aventura militar". "Si uno se lanza una guerra es para derrotar al enemigo y lamentablemente la FAN no tiene ni las condiciones logísticas ni de adiestramiento para declarar la guerra. Los efectivos que están en las armas no son suficientes para un conflicto bélico, habría que pensar en movilizar y entrenar a la población. Se necesitarían suficientes municiones, y aquí compran equipos pero no hablan de municiones", alerta el general Juan Herrera Betancourt, ex comandante de la División Blindada.

Con sus últimas adquisiciones, que suman \$4.400 millones e incluyen 24 aviones de combate Sukhoi-30, 53 helicópteros de transporte y ataque, 100 mil fusiles AK-103 y un sistema antiaéreo de corto y mediano alcance M1-Tor, Venezuela tendría superioridad aérea, además de mayor poder naval y de tanques.

Sin embargo, el contralmirante (r) César Manzano, ex asesor de Venezuela en Naciones Unidas, advierte que la "compra de armamento en países como Rusia, China y Belarús, que no sólo están alejados geográficamente sino desde el punto de vista operativo, pone a Venezuela en desventaja".

Incluso, el analista de seguridad neogranadino, José Marulanda, reveló al diario *El Comercio* que "si (el gobierno de Chávez) despliega los aviones Sukhoi en una misión de ataque contra Colombia serían inmediatamente detectados por radares estadounidenses ubicados en Aruba, que compartirían información con Colombia".

"Otro punto a considerar es la moral que tenga la FAN", enfatizó Herrera. "Para ir a la guerra hay que estar convencido de que el país fue ofendido. ¿Hemos sido ofendidos por Colombia o Estados Unidos? No".

De acuerdo al experto militar Román Ortiz, la principal desventaja del vecino país radica en la carencia de capacidad disuasiva. " Para conseguirla se pueden comprar aviones, lo cual es muy caro, o invertir en fuerza antiaérea apoyada por blindados, que es más barato", dijo a Infolatam.

Además, el general Alberto Müller Rojas, ex jefe del Estado Mayor Presidencial, recuerda que el conflicto interno colombiano impide a Uribe movilizar fuerzas militares para atacar a Venezuela, y EEUU, "con todo y sus bases militares, tampoco puede hacerlo, porque no aguanta un esfuerzo bélico adicional al que está realizando en Irak y Afganistán". "Si el Ejército colombiano agrede a Venezuela, simplemente la guerrilla toma el poder en Bogotá", asegura.

No obstante, Müller no presta mayor atención al balance militar de Venezuela y Colombia para librar una guerra convencional, por cuanto considera que "hoy día las guerras de grandes formaciones no se van a librar, porque no puedes convencer a ningún ciudadano de que vaya a matar o morir en una confrontación como las guerras mundiales o la Guerra Fría".

Milicias en IV Generación

Para Müller, la situación de "alta tensión militar" que existe en la frontera colombo-venezolana "ya es una guerra, entendida como de cuarta generación". "Chávez no habló de guerra convencional, porque Venezuela no actúa militarmente fuera de nuestras fronteras. Se trata de una guerra de cuarta generación, que se hace con milicias, paramilitares, fuerzas especiales (&) Hoy día pequeños grupos aterrorizan a la población y desarrollan la acción bélica no sobre el espacio físico, sino sobre la mente de las personas: lo que se va a conquistar es esencialmente psicológico, se trata de sembrar terror y el que logre atemorizar más será el que domine el escenario", dijo.

De allí que el alto oficial en retiro "no crea mucho" en la eficacia de la movilización de 15 mil efectivos a la frontera, anunciada por el vicepresidente y ministro de Defensa, Ramón Carrizález. "Eso es mantener la teoría bélica de la modernidad y no es aplicable".

En las guerras de cuarta generación, las grandes fuerzas militares son sustituidas por pequeños grupos operativos con gran movilidad y tecnología, que se infiltran en la población para detonar conflictos localizados e ir controlando la mente humana. Prevalece el uso de armamento portátil como explosivos, ametralladoras y lanzacohetes.

En este sentido, Müller respalda la instalación de Bases de Paz por parte del Gobierno nacional, por cuanto "tienen un contenido altamente psicológico".

Peligro latente

Para el coronel (r) José Antonio Omaña, especialista en inteligencia militar, Venezuela tampoco saldría airosa de una guerra de cuarta generación si se toma en cuenta que el cuerpo de la milicia no está organizado ni ha recibido el entrenamiento de combate necesario para conocer la táctica individual, el manejo de armas y el trabajo en equipo. "Quien va a este tipo de conflictos es un hombre con mucha preparación, destreza y entrenamiento físico para poder generar escaramuzas y acciones sorpresa al enemigo". "Tanto la idea de la guerra convencional como de cuarta generación son fantasías, pero peligrosas. Las fuerzas militares que refuerzan la seguridad en la frontera podrían, por cualquier circunstancia, desencadenar una escaramuza imposible de controlar", alerta.

Marulanda, analista de seguridad colombiano, también plantea este escenario. "Lo que sí puede existir es un rifirrafe en la frontera con fuerzas irregulares. En la zona hay círculos bolivarianos, FBL, FARC, ELN y paramilitares. Se puede desbordar la violencia de ambos lados. Las organizaciones bolivarianas son altamente ideologizadas, regularmente equipadas, pobremente entrenadas y no dirigidas. Fácilmente pueden convertirse en una fuerza de choque civil que genere un problema fronterizo de marca mayor", citó *El Comercio*.

Y es que a juicio de Herrera, con la tensión en la frontera quienes salen favorecidos son los grupos irregulares.